

zadas por autoridades locales y la Sere-
mi de Salud evidenciaron que estos
productos se venden de forma ambu-
lante, sin autorización ni resolución sa-
nitaria, y sin cumplir con la cadena de
frío ni con las normas básicas de inocui-
dad alimentaria.

Aún más preocupante es la natura-
leza de la cobertura utilizada. El hecho
de que no se derrita pese a la exposición
directa al sol ha generado dudas sobre
su composición y sobre la posibilidad de
que no corresponda a un alimento apto
para consumo humano. La autoridad
ya anunció análisis para determinar su
contenido y reforzó las inspecciones en
terreno.

Es fundamental recordar que con-
sumir alimentos adquiridos en lugares
no autorizados implica un riesgo real
para la salud debido a la posible presen-
cia de contaminantes, mala manipula-
ción o ingredientes no permitidos. Es-
tos peligros pueden derivar en intoxica-
ciones u otras complicaciones, especial-
mente en grupos más vulnerables co-
mo niños y adultos mayores.

Como ciudadanía, debemos opta-
r por establecimientos formales que ase-
guren buenas prácticas y exigir una fis-
calización rigurosa que permita res-
guardar la salud pública.

Fernando Torres Moscoso

Frutillas con chocolate

● La reciente difusión de la venta en
playas del litoral central de frutillas cu-
biertas con un supuesto "baño de cho-
colate" ha encendido una legítima alar-
ma sanitaria. Las fiscalizaciones reali-